

Robert Vannoy, Fundamentos de la profecía bíblica, Conferencia 16
Valor apologético de la profecía, Introducción a Abdías

X. Valor apologético de la profecía

La semana pasada les di el número romano X. Espero que hayan podido revisarlo porque lo que pretendía al entregarlo era ahorrar tiempo al revisarlo. Permítame repasar esto y luego, si tiene preguntas, tal vez podamos discutirlo más a fondo. Pero no voy a leer todo el folleto, pero resaltaré algunas cosas.

A. ¿Tiene la profecía bíblica valor apologético?

A. es, "¿Tiene la profecía bíblica valor apologético? Consideraciones preliminares." Históricamente, hay muchas personas que sienten que hay un valor apologético en la profecía predictiva y, por lo tanto, es una herramienta apologética que se puede usar de manera efectiva para defender la veracidad de la Biblia y la existencia de Dios que ha hablado a través de las Escrituras. Porque puedes mirar las profecías, dadas hace siglos, y ver su cumplimiento en tiempos posteriores, y eso proporciona una buena herramienta apologética para argumentar a favor de la veracidad de las Escrituras y la existencia de Dios.

1. Aalders: poco valor

Así que mi primera declaración es que hay una buena razón para responder afirmativamente a esa pregunta. ¿Hay valor apologético? creo que hay Pero hay algunos evangélicos entre nosotros que responderían negativamente. Ahora, cuando sales del mundo evangélico, hay muchos eruditos críticos que dicen que no tiene ningún valor. Utilizo para fines de ilustración, un erudito holandés GC Aalders, profesor de Antiguo Testamento en la Universidad de Amsterdam, donde realicé mi trabajo. El volumen que escribió, lo pueden ver debajo en el segundo párrafo, se llama *El Falso Profeta en Israel* . Él discute en ese libro este tema de valor apologético. Señala algunos factores positivos como el uso del cumplimiento

de la profecía de manera positiva y esos factores positivos están numerados del 1 al 5 en la página 1 de su bosquejo. No los revisaré todos, pero vaya a la página 2. Aalders tiene algunas objeciones serias a apelar al cumplimiento de las profecías como criterio para demostrar la verdad de las Escrituras. En su opinión, cuando miras esas objeciones, las objeciones muestran que el valor apologético del argumento no es tan grande como podrías pensar inicialmente. Entonces lo que sigue es una lista de sus objeciones. Hay tres de ellos.

a. Disputas sobre Cumplimiento

La primera es una “Disputas sobre el cumplimiento”. Cita por ejemplo a Abraham Keunen en su libro *The Prophets and Prophecy in Israel* , y da una lista de profecías incumplidas. Él dice que Keunen ha dado la vuelta al argumento apologético y sobre la base de profecías no cumplidas y ha argumentado en contra de las profecías cumplidas.

b. Disputas sobre citas y factores subjetivos

En segundo lugar, “Disputas sobre fechas y factores subjetivos al evaluar las conexiones entre la profecía y su cumplimiento”. En otras palabras, entras en disputas con Daniel y la segunda parte de Isaías. ¿Daniel está fechado en el tiempo que dice ser o es una persona anónima que escribe alrededor del 165 a. C. cuando Antíoco Epífanes ya había aparecido en escena?

Cita a un hombre llamado Davidson que dice que si el argumento del cumplimiento realmente tiene valor probatorio, debe cumplir con las siguientes condiciones: “Primero, la *promulgación conocida* debe ser anterior al evento. En segundo lugar, debe haber un cumplimiento *claro y palpable* de la misma. Por último, la *naturaleza del evento mismo* si, cuando se dio la predicción del mismo, estaba lejos *de* la vista humana, y era tal que no podía ser previsto por ningún supuesto *esfuerzo de la razón* , o ser *deducido* sobre principios de *cálculo* derivados de *la probabilidad* o *la experiencia* . .” Ahora, en esa declaración, todas

esas palabras en cursiva son lo que Aalders llamaría juicios subjetivos . Cosas como la promulgación conocida, la naturaleza del acontecimiento no podía preverse por el esfuerzo de la razón, no podía verse ni producirse por deducción. Luego, Aalders dice que con respecto a esos juicios de valor subjetivos, está claro que las personas diferirán en sus conclusiones, por lo que nunca se podrá encontrar una verdad real convincente. Pero luego ves lo que hace, le da la vuelta y dice que lo contrario también es cierto, por lo que no se puede hacer una prueba convincente contra el origen divino de la profecía por su incumplimiento como lo intenta Keunen. En otras palabras, todo el negocio puede caer porque está determinado subjetivamente. Así que esa es su segunda objeción.

C. El lenguaje simbólico anula el valor apologético

El tercero es “el lenguaje simbólico anula el valor apologético”. Podría decir desde el principio que Aalders es un amilenialista. Se inclina a tomar las profecías del reino del Antiguo Testamento para Cristo en un sentido espiritual o figurativo y aplicarlas a la iglesia. Entonces, varias líneas más abajo en ese párrafo bajo el valor simbólico y apologético, dice que esto crea una dificultad particular para apelar a la profecía y el cumplimiento como herramienta apologética. Aalders argumenta que el enfoque literal de hombres como Keith no hace justicia a la naturaleza simbólica de muchas profecías. La opinión de Aalders es que las profecías a menudo hablan de Jerusalén, Sion y el templo para indicar las realidades espirituales del nuevo pacto.

Tome el pasaje de Isaías 2: “Todos vendrán al monte del Señor, será alto y sublime”. ¡Esa es la venida de la Iglesia! Asiria y Babilonia tipifican direcciones pecaminosas y destructivas. No está hablando de una serie de Babilonias, sino de los enemigos del reino de Dios, en un sentido espiritual. Agrega que no puede ver cómo, nótese esto, “aquel que adopta un método de interpretación más literal como el de Keith, puede mantenerse libre del error milenarista”.

¿Sabes cuál es el error chiliast? ¡Chiliast es mil! Es la escatología

premilennial, donde tomas estas profecías que hablan del futuro reinado de mil años de Cristo aquí en la tierra en el que las espadas se transformarán en rejas de arado. Así que ven lo que él está diciendo, si estás haciendo interpretación tomándolo literalmente, te vas a convertir en un premilennialista. Eso es impensable para alguien como Aalders. Él dice que si las profecías sobre Babilonia se cumplieran literalmente hasta los detalles, no se puede proponer una manera diferente de cumplimiento para las profecías sobre Jerusalén e Israel. Entonces uno también debe esperar el cumplimiento literal detallado de estas profecías. Es así claro, según Aalders, que apelar al cumplimiento literal de las profecías enreda a la apologética en una gran dificultad.

Pero, y aquí es donde están todos los puntos buenos, si uno abandona el método literal de interpretación en favor de una realización espiritual, entonces pierde su arma. ¿Por qué? La realización espiritual es difícil de explicar a quienes se oponen a la fe cristiana. En otras palabras, si vas a usar la profecía y el cumplimiento como una herramienta apologética y lo vas a interpretar simbólicamente, corta la fuerza del argumento apologético.

d. Observación: Amilennialistas—Apologéticos presuposicionales, Premilennialistas - Evidencialistas

Recuerdo haber leído esto hace algunos años, y me di cuenta de algo, pero nunca lo armé antes. Creo que esto es cierto, y eso es: si miras a los intérpretes evangélicos, encontrarás que los intérpretes amilennialistas normalmente son presuposicionalistas en la apologética. Los amilennialistas tienden a interpretar más simbólica y figurativamente, y normalmente no usan la profecía y el cumplimiento como evidencia de la veracidad de la Biblia. Mientras que los premilennialistas, que tienden a interpretar más literalmente, generalmente no son presuposicionalistas en apologética. Suelen ser evidencialistas, y esta es una de las evidencias de la veracidad de las Escrituras. Por lo tanto, es posible que no creas que hay ninguna conexión entre los sistemas apologéticos y los sistemas escatológicos, pero creo

que hay una muy estrecha cuando realmente la reflejas. En general, aquellos que son amilenialistas también serán apologéticos presuposicionalistas y aquellos que son premilenialistas, en general, serán evidencialistas en apologética. Estoy seguro de que hay excepciones, pero en general ciertamente encaja con Aalders, y lo enfatiza.

mi. Conclusión de Aalder

Note la siguiente declaración. Aalders luego concluye que no es el cumplimiento de la profecía lo que trae la convicción de la verdad divina de las Escrituras, sino lo contrario: la convicción de la verdad divina de las Escrituras lleva a creer en el cumplimiento de la profecía. Y, por supuesto, allí nuevamente, la perspectiva escatológica está bastante unida a la perspectiva apologética. Argumenta que la certeza de la verdad revelada de Dios no descansa en ninguna evidencia externa, sino en sí misma. Dios no obliga a los hombres a creer. Es también su voluntad que el cumplimiento de la profecía no quede fuera de toda duda como algo incontrovertible, sino que brinde sólo una certeza tal que el creyente pueda encontrar en ella apoyo para su fe. En otras palabras, alguien que ha llegado a la fe y cree, y luego mira las profecías, puede encontrar apoyo para su fe, pero alguien que no ha llegado a la fe ahora puede mirar y encontrar poco o ningún valor en ellas.

Dice que para quien reconoce la Biblia como la palabra de Dios el cumplimiento de las profecías es claro como el día y por lo tanto puede servir para confirmar su fe. Eso es ciertamente legítimo. Mi pregunta favorita es: ¿tiene también algún papel para el incrédulo, traerle el lugar de estar abierto, de escuchar la Biblia? Entonces él dice que el cumplimiento de la profecía no carece de valor en un sentido secundario, pero para el que no cree en la Escritura, no habla tan claramente que se ve obligado a ver el origen divino de la Escritura.

Aalders dice que, por lo tanto, todo se reduce a lo que él llama el principio interno, que está en el centro de su posición: uno cree que las Escrituras son la

palabra de Dios o uno no cree que las Escrituras son la palabra de Dios. Esta creencia es el fruto de la obra del Espíritu Santo. La base final para la certeza de la verdad cristiana debe buscarse en el testimonio del Espíritu Santo.

Entonces, su conclusión es que es mejor que la apologética no se involucre en la búsqueda de evidencia objetiva de la verdad de las Escrituras, sino que debería retirarse a este punto de vista subjetivo y luego demostrar que la cosmovisión no cristiana, a pesar de los argumentos a favor contrario, tampoco puede justificarse con ningún fundamento de evidencia, y tiene su propio punto de partida en lo subjetivo tanto como la posición cristiana. Entonces, ese es el corazón de su punto de vista sobre "el valor apologético de la profecía". En su opinión, ¿o crees en la Biblia y las Escrituras o no! Y ya sea que crea o no que la Biblia es la palabra de Dios, ¿es la obra del Espíritu Santo! es subjetivo Pero luego le das la vuelta y les dices a los que no son creyentes que su posición también es subjetiva. Ahora creo que en eso encuentras la diferencia entre los enfoques presuposicionales y evidenciales de la apologética, que es otro tema enorme.

4. Comentarios de Machen Tengo un párrafo ahí de JG Machen de la publicación "Cristianismo y Cultura". Los detalles se encuentran en su bibliografía. Observa la declaración subrayada en la parte inferior de la página de Machen. Él dice: "Sería un gran error suponer que todos los hombres están igualmente bien preparados para recibir el evangelio. Es verdad que el asunto decisivo entonces es el poder regenerador de Dios." Es la obra del Espíritu Santo la que lleva a las personas al conocimiento de Cristo. Él dice: "Eso puede superar toda falta de preparación, y la ausencia de eso, hace que incluso la mejor preparación sea inútil". Y aquí está la declaración subrayada: "Pero, de hecho, Dios generalmente ejerce ese poder en relación con ciertas condiciones previas de la mente humana, y debe ser nuestro crear en la medida de lo posible, con la ayuda de Dios, esas condiciones favorables para la recepción del evangelio... No quiero decir que la eliminación de las objeciones intelectuales hará que un hombre sea cristiano. No, la conversión

nunca fue forjada simplemente por argumentos. También es necesario un cambio de corazón. Y eso solo puede lograrse mediante el ejercicio inmediato del poder de Dios”.

Pero fijate en la siguiente declaración: “Pero porque el trabajo intelectual es insuficiente, no se sigue, como se supone tan a menudo, que sea innecesario. Es cierto que Dios puede vencer todos los obstáculos intelectuales mediante un ejercicio inmediato de su poder regenerador. A veces lo hace. Pero lo hace muy pocas veces. Usualmente Él ejerce Su poder en conexión con ciertas condiciones de la mente humana.” La mente mira y evalúa cualquier afirmación que se haga sobre la veracidad de la Biblia y la veracidad del Evangelio. “Por lo general, él no trae al Reino, completamente sin preparación, a aquellos cuyas mentes y fantasías están completamente dominadas por ideas que hacen que la aceptación del evangelio sea lógicamente imposible”.

Francis Schaeffer a menudo hablaría de las personas como pre-evangelistas y se refiere a lidiar con preguntas, tratando de responder objeciones a la escucha de las Escrituras o al mensaje del Evangelio. Creo que eso es de lo que Machen está hablando aquí.

Enumeré a continuación otro ensayo de Machen que está en sus citas, páginas 32-33. Él dice algunas de las mismas cosas en esa discusión. Veamos un par de estos párrafos. Machen dice: “Un hombre escucha a un verdadero predicador del evangelio. El predicador habla con la autoridad de un libro que yace abierto en el púlpito. A medida que se exponen las palabras de ese libro, el hombre que escucha descubre que se revelan los secretos de su corazón. Es como si le hubieran quitado una capa. El hombre de repente se ve a sí mismo como Dios lo ve. De repente se da cuenta de que es un pecador bajo la justa ira y maldición de Dios. Luego, del mismo extraño libro viene otra parte de la autoridad soberana. El predicador, mientras expone el libro, parece ser un embajador del rey, un mensajero del Dios vivo. El hombre que oye no necesita más reflexión, ni más argumentos. El Espíritu Santo ha abierto las puertas de su corazón. 'Ese libro es la

palabra del Dios vivo', dice; 'Dios me ha descubierto , he oído su voz, soy suyo para siempre. ”

Entonces Machen comenta: “Sí, a veces es así, y no por un argumento elaborado, que un hombre se convence de que la Biblia es la palabra de Dios”. Pero luego nota que repite lo que dijo en la otra cita: "Sin embargo, eso significa que el argumento es innecesario... Puedo estar convencido con toda mi alma de que la Biblia es la palabra de Dios; pero si mi prójimo aduce consideraciones para demostrar que realmente está lleno de error, no puedo ser indiferente a esas consideraciones. De hecho, puedo decirle: 'tus consideraciones están equivocadas, y porque están equivocadas, puedo aferrarme con buena conciencia a mis convicciones'. O puedo decirle: 'Lo que dices es bastante cierto en sí mismo, pero es irrelevante para la cuestión de si la Biblia es la palabra de Dios'. Pero no veo cómo en el mundo puedo decirle: 'Tus consideraciones pueden ser contrarias a mi convicción de que la Biblia es la palabra de Dios, pero no estoy interesado en ellas; sigue aferrándote a ellas si quieres hágalo, pero por favor esté de acuerdo conmigo también en sostener que la Biblia es la palabra de Dios". Es una situación muy real. Él dice: "No, no puedo decir eso". Esta última actitud es seguramente bastante absurda. Dos cosas contradictorias no pueden ser ambas verdad. No podemos seguir aferrándonos a la Biblia como palabra de Dios y al mismo tiempo admitir la verdad de consideraciones que son contrarias a esa convicción nuestra.

Creo con toda mi alma, en otras palabras, en la necesidad de la apologética cristiana, la necesidad de una defensa razonada de la fe cristiana y, en particular, una defensa razonada de la convicción cristiana de que la Biblia es la palabra de Dios”.

Y luego dice que estaba en una conferencia de estudiantes donde se discutían métodos de evangelismo. Él dice que alguien se levantó y dijo (en medio del siguiente párrafo): “Nunca ganas a un hombre para Cristo hasta que dejas de discutir con él”. Probablemente hayas escuchado eso antes. Él dice: “Bueno, ya saben mis amigos, cuando dijo eso, no me impresionó ni un poco. Por supuesto, un

hombre nunca fue ganado para Cristo *simplemente* por argumentos. Eso está perfectamente claro. Tiene que haber la obra misteriosa del Espíritu de Dios en el nuevo nacimiento. Sin eso, todos esos argumentos son bastante inútiles. Pero porque los argumentos son insuficientes, no se sigue que sean innecesarios. Lo que el Espíritu Santo hace en un nuevo nacimiento, no es convertir a un hombre en cristiano a pesar de la evidencia, sino por el contrario, despejar la niebla de sus ojos y permitirle prestar atención a la evidencia.

Por eso creo en la defensa razonada de la inspiración de la Biblia. A veces es inmediatamente útil para llevar a un hombre a Cristo... Pero su uso principal es de una clase algo diferente. Su uso principal es permitir que los cristianos respondan preguntas legítimas, no de los opositores vigorosos del cristianismo, sino de las personas que buscan la verdad y están preocupadas por las voces hostiles que se escuchan por todas partes”. Entonces, están esos comentarios de Machen.

5. Fe y Razón – 1 Pedro 3:15 – San Agustín Mi próximo comentario sobre ese folleto es que es la obra del Espíritu Santo abrir el corazón. Es nuestra responsabilidad presentar las pruebas. Me parece que hay un lugar para el razonamiento y la defensa del Evangelio. 1 Pedro 3:15 dice que es nuestra responsabilidad dar razón de la fe que está dentro de nosotros.

Hay otros dos artículos a los que se hace referencia en el siguiente párrafo. Primero, AJ Neuhaus, “Por qué podemos llevarnos bien”, en *First Things* . Vaya a la página 33 de sus citas. Él está hablando en este artículo acerca de las conexiones entre la fe y la razón. Y dice: “Al pensar en las conexiones entre la fe, la razón y el discurso, San Agustín es particularmente útil. Es posible encontrar fragmentos, especialmente de sus escritos devocionales y homiléticos, que pueden servir para mostrar que Agustín es un fideísta, alguien que sacrifica la razón por la fe”. Sabes, me parece que es alguien que ocupa la posición de Aalders cuando dice que todo es un principio interno. O creemos o no creemos. La evidencia no tiene nada que

ver con eso. Eso es fideísmo. Puede usarse para sugerir que Agustín es un fideísta, alguien que sacrifica la razón por la fe. Pero eso sería un grave malentendido. A menudo ves eso. Creía para saber.

“Agustín abordó con gran sofisticación por qué la fe es razonable y por qué la razón sin fe es incompleta. Está, por ejemplo, el ensayo muy interesante, *La utilidad de creer*. El mismo título refleja la suposición de Agustín de que cristianos y no cristianos pueden considerar juntos lo que sería útil para comprender la verdad. Agustín argumenta que la creencia es necesaria para la comprensión. Explica con gran detalle a su interlocutor incrédulo el caso razonable para creer. Está claro que Agustín y su interlocutor, que compartían un *a priori común*... que la creencia es necesaria para comprender —en la vida cotidiana, en la ciencia, en la amistad y en asuntos religiosos— y por qué la creencia es necesaria como en sí misma racionalmente explicable. 'Comprended mi palabra para creer', dice Agustín, 'pero creed en la palabra de Dios para comprender'. Como escribe Eptham Gillson... '[En Agustín] la posibilidad misma de la fe depende de la razón... porque sólo la razón es capaz de creer'.

Nuevamente, 'La doctrina agustiniana sobre las relaciones entre la razón y la fe comprende tres pasos: preparación a la fe por la razón, acto de fe, comprensión del contenido de la fe'. Pero el mismo Agustín lo dijo mejor: 'Nadie cree nada a menos que primero piense que es creíble'. Todo lo que se cree debe creerse después de que haya precedido el pensamiento. No todo el que piensa cree, ya que muchos piensan para no creer; pero todo el que cree, piensa.'

Agustín fue un firme opositor de lo que más tarde se llamaría fideísmo. La afirmación de que la fe es completamente arbitraria, que no está respaldada y no puede apelar a un *a priori* sobre lo que es razonable, no encuentra apoyo en Agustín, ni en la corriente principal de la Gran Tradición del pensamiento cristiano”.

6. Históricamente Amerstadam – presuposicional; Princeton - Evidencialistas

Entonces, está ese pequeño segundo párrafo del artículo de Neuhaus. Y luego, el siguiente artículo mencionado en su bosquejo es un artículo bastante extenso de Donald Fuller y Richard Gardiner titulado, “Teología reformada en Princeton y Amsterdam a fines del siglo XIX: una reevaluación”. Fue publicado en el Seminario Teológico Covenant en 1995. Creo que es extremadamente útil para explicar la situación de las escuelas de pensamiento generadas en lugares como Princeton a principios del siglo XX. Hubo un período en el que la escuela de pensamiento generada en la Universidad de Amsterdam era la apologética de los presuposicionalistas y la escuela de pensamiento de Princeton era la de los evidenciacionistas, en lo que se refiere a la apologética.

Es un artículo bastante extenso. Notará que tengo una buena cantidad de extractos que comienzan en la página 34 en sus citas hasta la página 37. No quiero tomarme el tiempo para repasar eso, pero lo animo a que lo lea. Creo que encontrará que se vuelve bastante complejo, pero creo que lo encontrará útil para resolver estos problemas.

Vaya a la página 37 y veremos los últimos 2 párrafos donde Fuller y Gardiner dicen: "Warfield y los antiguos teólogos de Princeton creían que la razón y la fe cooperaban para proporcionar un conocimiento de Dios coordinado con un verdadero *conocimiento* humano , incluso si el conocimiento fuera incompleto Esta noción *coordinada* de fe y razón tiene sus raíces en el agustinianismo”, como decía Neuhaus, “está profundamente en desacuerdo con el positivismo del siglo XIX”, el tipo de pensamiento ilustrado, y “significa que hablar de Dios a la "regenerar realmente importa. La visión de Warfield para el compromiso cristiano con perspectivas intelectuales seculares es, por lo tanto, bastante diferente a la orientación retratista de Kuyper". Fue una retirada a esa posición subjetiva, el principio interno. "Warfield escribe: 'Cultivemos, entonces, una actitud de coraje frente a las investigaciones del día. Nadie debería ser más celoso de ellas que nosotros. Ninguno debería ser más rápidos para discernir la verdad en todos los campos, más hospitalarios para recibirla, más leales para seguirla adondequiera

que lleve... No es propio de los cristianos ser tibios en cuanto a las investigaciones y descubrimientos de nuestro tiempo. cristianos a impulsar al máximo las investigaciones, a ser líderes en todas las ciencias, a estar en la línea de la crítica, a ser los primeros en captar en todos los campos la verdad de la fe en nuestro redentor. La maldición de la iglesia ha sido su apatía por verdad... ella no tiene nada que temer de la verdad, pero tiene todo que temer, y ya lo ha sufrido casi todo, por ignorancia. Toda la verdad nos pertenece como seguidores de Cristo, la Verdad, entremos al fin en la nuestra. herencia." Entonces, esos son algunos comentarios sobre esta pregunta más amplia: "¿Hay un valor apologético para el cumplimiento de la profecía?" Esas son algunas de las posiciones que se han tomado.

B. La afirmación reveladora de la Biblia

B. en la página 5 está el encabezado, “La afirmación reveladora de la Biblia”. La Biblia se presenta como la Palabra de Dios, no simplemente como un producto del pensamiento o la reflexión humana. Gran parte de la Biblia se ocupa de la historia humana, y en sus secciones proféticas la Biblia afirma trazar líneas generales de la historia futura que están determinadas por la voluntad soberana de un Dios que habla a través de ella. Este reclamo único requiere, y ciertamente está abierto a, verificación y prueba. Ya sea que uno crea en la Biblia o no, sus declaraciones históricas (tanto predictivas como no predictivas) son algo que en gran medida puede someterse a verificación. La Biblia indica que mucho de su plan revelado para la historia ya se ha realizado en la historia de Israel y en la aparición de Jesucristo. Nuestro argumento es que en la conexión entre la profecía y el cumplimiento, particularmente entre el Antiguo Testamento y en Cristo, debe encontrarse una estructura objetiva de profecía/cumplimiento que es claramente visible o reconocible. La existencia de esta estructura de profecía/cumplimiento apunta a la existencia y veracidad del Dios que ha hablado en la revelación bíblica.

Esta estructura de profecía/cumplimiento no se caracteriza por lo que podría llamarse una cualidad religiosa o pística. No es algo subjetivo o interno. Más bien, es algo que rompe con el subjetivismo religioso por su propia naturaleza, porque se erige como una entidad reconocible que apunta a la realidad y veracidad del Dios de la revelación bíblica, aparte de la necesidad del compromiso religioso con ese Dios. En otras palabras, puedes mirar una profecía y mirar la historia para ver si se cumplió, y eso es algo que se puede someter a verificación; eso es algo fuera de uno mismo.

En el Antiguo y Nuevo Testamento notamos que la demostración de la existencia de Dios se basa principalmente en signos claramente reconocibles y en la coherencia de la profecía y el cumplimiento. En otras palabras, si tomas la Biblia misma, ¿cómo se da a conocer Dios? Piense en los eventos del Éxodo y repase las plagas donde la declaración es explícita. “Estas cosas se hacen para que sepáis que yo soy Yahvé”. Puedes verlos. Puedes ver que Moisés habla por adelantado y luego sucede. Eso también es cierto en Josué, donde sucede lo mismo con el cruce del río Jordán y la toma de Jericó. Entonces, demostrar la existencia de Dios se basa principalmente en signos reconocibles y en la coherencia de la profecía y el cumplimiento. Si bien esto es cierto, el reconocimiento intelectual de la “existencia” de Dios no es una creencia en un sentido existencial solo porque la creencia es posible por la obra del Espíritu Santo que desarrolla una relación entre el hombre y Dios. Sin embargo, es un corolario y un requisito previo para la fe genuina. La fe genuina es una respuesta a lo que Dios ha demostrado en la historia, en su poder y existencia. En todo esto es necesario recordar que hay una revelación objetiva que está ahí. Esta revelación objetiva existe aparte de la respuesta de fe que se obra en el individuo dada por el Espíritu Santo cuando ese individuo se somete al Dios de la revelación bíblica. Esta distinción podría denominarse como una revelación interna y una revelación externa. Para evitar malentendidos, debemos aclarar que la profecía objetiva existe y se reconoce por un carácter identificable, la revelación externa.

Me parece que eso es lo que la gente como Aalders echa de menos. Hablan de ese principio interno. Pues bien. Sí, existe ese principio interno, pero ese es el Espíritu Santo que se regenera dentro de nosotros y abre la mente. Nadie jamás llegará al conocimiento de la verdad sin ella. Pero eso no significa que no haya un principio externo o una revelación externa, algo que realmente está ahí afuera y que evidencia que Dios es quien dice ser. Esa es la forma en que Dios se dio a conocer a través de las Escrituras, señales y prodigios, y profecía/cumplimiento.

C. Profecía y cumplimiento

Eso nos lleva a C., “Profecía y cumplimiento”. En el Antiguo Testamento nos enfrentamos a una forma única y sorprendente de la revelación divina. Esta revelación conlleva componentes adecuados para demostrar de manera objetiva y reconocible la realidad del Dios de Israel. Incluyen:

1. Dios hace que su existencia y poder sean reconocibles entre muchos testigos de muchas maneras, incluyendo señales, prodigios y teofanías. Eso es algo que está ahí fuera. Puede y ha sido visto por múltiples testigos.
2. Dios da a conocer un plan para la historia futura a través de sus portavoces los profetas.
3. Este proyecto de historia futura se realiza tal como lo profesaron y predijeron los profetas.

Tenga en cuenta que en el primer componente, señales, prodigios y teofanías, es la presentación perceptible de algo en lo que Yahvé afirma revelarse a sí mismo. Los dos segundos componentes están destinados a confirmar la evidencia de esa afirmación, es decir, profecía y cumplimiento, plan y ejecución.

Aquí se puede decir que el Antiguo Testamento se distingue de todas las demás “revelaciones religiosas” por no promover la creencia simplemente sobre la base de lo que ciertas personas afirman haber recibido por revelación divina. Cualquiera puede salir y decir que Dios me ha hablado. Eso es lo que hizo Mahoma. Cualquiera puede hacer eso. Pero no está promoviendo la creencia sobre

la base de lo que la gente afirma haber recibido por revelación divina. Más bien, la creencia se basa en la revelación que está conectada con signos externos y la progresión de la historia según un plan previamente anunciado. En el bosquejo di algunos ejemplos bíblicos de eso.

Ahora quiero hacer una distinción aquí. Esas señales y prodigios cumplen la función de autenticación de la existencia y el poder de Dios para las personas que las observaron en ese tiempo. Ya no estamos. Lo único que podemos hacer es leer los relatos de lo que Dios hizo en ese tiempo y cómo se reveló a su pueblo, en el tiempo del éxodo al tiempo de la conquista o primera venida de Cristo.

En el siguiente párrafo, menciono que el Antiguo Testamento no da argumentos mitológicos o metafísicos para la existencia de Dios. Esa no es la forma en que Dios demuestra su existencia.

1. Auto-autenticación de los profetas El siguiente párrafo. Las señales que Dios dio para autenticar las palabras de los profetas y hacer visible su propia presencia a su pueblo sirvieron a un propósito autenticador inmediato y directo en relación con el progreso histórico de la revelación y la redención. Con la finalización de la revelación no debemos esperar la continuación de tales señales. Hemos hablado de eso antes en relación con la concepción de Vos del progreso de la revelación y la redención. La revelación tiene ese lado objetivo así como el lado subjetivo individual. La revelación es realmente la interpretación de la redención y la revelación se mueve junto con ella. Pero cuando la redención alcanza su clímax en Cristo, entonces la revelación deja de existir. Pero ese es otro tema. No buscamos una continuación de tales signos. Las señales, por lo tanto, no tienen el *mismo propósito de autenticación directa* para nosotros hoy como lo hicieron para aquellos a quienes se les dieron originalmente las señales. La conexión entre profecía y cumplimiento, sin embargo, es de tal carácter que *su valor* como evidencia de la existencia y veracidad del Dios de la revelación bíblica *continúa funcionando de manera directa*, incluso entre las generaciones sucesivas. En otras

palabras, las señales y los prodigios funcionan en el momento en que se dan. Ahora leemos informes al respecto. La profecía y el cumplimiento continúan funcionando incluso para las generaciones siguientes porque estas generaciones pueden observar esa estructura de profecía/cumplimiento. Si se puede establecer que la profecía fue dada en un momento y momento determinado y no se cumplió hasta siglos después. Hay muchos ejemplos de este tipo de profecías, ahí tienes algo que creo que tiene valor apologético.

2. Bloom, Gaugh y Newman: Milagros comprobables

JA Bloom, HG Gaugh y RC Newman, quien fue profesor de Nuevo Testamento aquí durante muchos años, argumentan que la profecía cumplida es un tipo de milagro accesible, un milagro comprobable en lugar de un milagro informado. ¿Ves la distinción allí? Argumentan que dado que la profecía cumplida es un tipo de milagro accesible, un milagro comprobable en lugar de un milagro informado, este carácter de profecía sirve para pasar por alto la dificultad del milagro informado, como la observación o interpretación de lo que sucedió. La profecía es diferente a una experiencia privada del milagro porque su cumplimiento es a menudo comprobable por cualquier persona interesada, ya sea que esa persona simpatice con la cosmovisión teísta de la Biblia o no. El Dios de Israel es, pues, aquel que pretende creer sobre la base de las cosas que el pueblo ha visto y experimentado de él. Lógica o racionalmente hablando, se puede decir que el Antiguo Testamento demuestra que Israel difícilmente podía hacer otra cosa que creer porque podía saber por hechos objetivos que Yahvé es. ¿Cómo podrías no llegar a esa conclusión si estuvieras entre los que fueron enviados fuera de Egipto? Y que ninguna de sus palabras le regrese vacía o vacía. Israel podía y deliberadamente dio la espalda a cosas que eran claramente idolatría. El Señor le dio a su pueblo muchas pruebas infalibles, la NVI tiene pruebas “convincientes”, para usar la redacción de Hechos 1 donde afirma la veracidad de su existencia y poder. En nuestro testimonio no debemos hacer nada menos, y simplemente

adoptar las formas que Dios mismo empleó para demostrar a su pueblo que Él existe. Así fue como Él realizó la redención de su pueblo.

Entonces, me parece en ese contexto, dadas ciertas calificaciones que se mencionan en la conclusión, que la profecía y el cumplimiento es algo que es verificable y comprobable, y es una estructura objetiva que se encuentra fuera del individuo. Tiene una función legítima en un sentido apologético de señalar las afirmaciones de verdad de la Biblia y de Cristo como el redentor de la humanidad. No leeré la conclusión , puedes hacerlo por tu cuenta. Así que ese es el número romano X.

XI. Abdías

En la página 6 del bosquejo de su clase, llegamos a la nueva sección del curso, “Revisión de los libros proféticos”. Como les dije antes, quiero repasar los profetas menores de Oseas, Abdías, Joel y Amós por el resto de nuestro curso.

1. Observaciones introductorias El punto 1 es “Comentarios introductorios”. Entonces, antes de hablar de Abdías, permítanme hacer algunos comentarios generales. Hablamos antes de la clasificación de los libros proféticos y en la tradición judía está la de los profetas anteriores y los profetas posteriores. Los antiguos profetas siendo lo que normalmente conocemos hoy en nuestra tradición son libros históricos: Josué, Jueces, Samuels y Reyes.

Los profetas posteriores son lo que llamamos los libros proféticos. Se dividen en dos grupos. Estás familiarizado con esa clasificación, estoy seguro: los Profetas Mayores y los Profetas Menores. Los términos mayor y menor no tienen nada que ver con el significado o la importancia, sino simplemente con la longitud. Los profetas mayores son los más grandes: Isaías, Jeremías, Ezequiel y Daniel. Los profetas menores son los 12. Creo que deberías saber los nombres de ellos, no revisaré la lista.

Pero quiero decir algo sobre el arreglo de la lista de los Profetas Menores. Usted ha estado leyendo en Bullock, en realidad ha estado leyendo en un orden diferente al que Bullock los ha puesto y la razón de esto es simplemente que la fecha de Bullock para algunos de los profetas fue diferente de la forma en que yo los fecharía. Por ejemplo, el primero es Abdías.

2. Orden de los Profetas Menores Pero llegas a la pregunta de ¿por qué los Profetas Menores en nuestras Biblias hoy en día están en el orden en que aparecen actualmente? Cuando miras en nuestra Biblia en inglés, y eso también es cierto en la Biblia hebrea, en los profetas menores, tienes: Oseas, Joel, Amós y Abdías como los primeros cuatro, y luego Jonás y Miqueas. Pero si vas a la Septuaginta, los primeros 6 están en este orden: Oseas, Amós, Miqueas, Joel, Abdías y Jonás. Es un orden bastante diferente. El orden con el que estamos familiarizados está tomado de la Biblia hebrea y la Septuaginta tiene un orden diferente. Si observa las dos listas, parece haber pocos criterios discernibles para cualquiera de las listas en cuanto al orden en que aparecen los libros. Creo que lo que llama la atención es que Hageo, Zacarías y Malaquías son los últimos y todos son posteriores al exilio. Entonces parece que hay un elemento cronológico al menos en esos últimos libros. Amós se coloca después de Oseas en orden. Oseas, Amós Abdías. Sin embargo, Amós fue anterior a Oseas. Así que tienes esa pregunta, y no creo que nadie haya dado nunca una explicación convincente para el orden de los libros en la Septuaginta o en la Biblia hebrea. Pero creo que deberíamos ser conscientes de eso.

3. Salir con profetas menores

Vamos a discutir problemas de citas con Obadiah y Joel. Ambos son muy difíciles hasta la fecha. Pero creo que puedes dividir a los profetas en tres períodos si usas las naciones que fueron el poder prominente que afectó la historia de Israel y Judá: el período asirio, el período neobabilónico y el período persa. Este es el

orden que ha estado siguiendo en su lectura en Bullock. Entonces, el período asirio tiene nueve profetas, el período babilónico: Jeremías, Ezequiel, Daniel, Sofonías y Habacuc, y el período persa: Hageo, Zacarías y Malaquías. Entonces, solo esos comentarios generales que analizan los primeros cuatro de esos libros: Oseas, Joel, Amós y Abdías.

A. Abdías Vayamos a Abdías. Te di ese folleto. Notarás que A. bajo el número romano II es, "la fecha y el autor de Abdías". Creo que habíamos mencionado que Abdías es uno de los más difíciles hasta la fecha. Las diferencias en la fecha no se basan en puntos de vista liberales o conservadores y van desde aproximadamente el 840 a. C., lo que lo convierte en el más antiguo, hasta poco después de la destrucción de Jerusalén alrededor del 586 a. es una amplia gama de conclusiones.

En el quid de la cuestión de las fechas se encuentra la identificación del saqueo de Jerusalén que se menciona en los versículos 10 y 11. Si vas a Abdías, que es un libro de un capítulo, notarás que es un oráculo contra los edomitas. Se está pronunciando juicio sobre los edomitas. En los versículos 10 y 11, Abdías dice: "Por la violencia contra tu hermano Jacob" (los edomitas son descendientes de Esaú), "serás cubierto de vergüenza, serás destruido para siempre el día que te mantuviste apartado mientras los extraños te llevaban. sus riquezas y extranjeros entraron por sus puertas y echaron suertes sobre Jerusalén. Eras como uno de ellos. Así que aquí hay una referencia a que los edomitas tienen algún tipo de asociación con el saqueo de Jerusalén. Extraños se llevaron riquezas, echaron suertes sobre Jerusalén. Notará que digo allí que el quid está en el saqueo de Jerusalén por los edomitas en 10 y 11 y posiblemente en 14. Eso se convierte en un problema de interpretación y tiene relación con la fecha. ¿Hablan los versículos 12-14 de algún tipo de saqueo futuro similar de Jerusalén o son una continuación de los versículos 10 y 11? Volveré a eso y lo discutiremos con más detalle más adelante. Pero primero, ¿cuáles son las posiciones que se han argumentado para identificar el saqueo de Jerusalén mencionado en los versículos 10 y 11? He

enumerado 3 de ellos aquí.

1. Un saqueo en el reinado de Joram de Judá por una coalición de filisteos y árabes

A. es: “Un saqueo en el reinado de Joram de Judá por una coalición de filisteos y árabes”. En 2 Crónicas 21:8 lees que en el tiempo de Joram, “Edom se rebeló contra Judá, estableció su propio rey”. Versículo 10, “Hasta el día de hoy Edom ha estado en rebelión contra Judá”. Vaya al versículo 16. Es el mismo tiempo , durante el reinado de Joram, “El Señor despertó contra Joram la hostilidad de los filisteos y de los árabes que habitaron cerca de los cusitas, quienes atacaron a Judá, la invadieron y se llevaron todos los bienes que encontraron en el palacio del rey, junto con los hijos y las mujeres, y no quedó ni un hijo”. Así que hay nuestros registros sobre un saqueo de Jerusalén relacionado con la rebelión de los edomitas. En 2 Reyes 8:20 no tienes ninguna referencia a la rebelión de los edomitas contra Joram. Entonces, es posible que los edomitas cooperaron en esa invasión y compartieron en el botín. Eso puede ser lo que provocó el juicio sobre Edom en Abdías. Esa es la visión temprana.

2. Saqueo babilónico de Jerusalén en 586 aC

Una segunda opinión es que en los versículos 10 y 11 de Abdías lo que hay es una referencia al saqueo de Jerusalén por parte de Babilonia en el 586 a. C. Algunos dicen que la destrucción de Jerusalén por Nabucodonosor está respaldada por Ezequiel 35:5 pero la referencia no es concluyente . Ezequiel 35:5 dice (esta es una profecía dirigida a Edom, una profecía de juicio), “Por cuanto albergaste una enemistad antigua y entregaste a los israelitas en el tiempo de la espada en el tiempo de su calamidad, el tiempo en que su castigo llegó su clímax,” (claramente el tiempo de la destrucción de Jerusalén por parte de Babilonia está a la vista), “Por tanto, tan cierto como que vivo yo, declara el soberano Señor, que os doy el derramamiento de sangre, y os perseguiré. Ya que no odiaste el derramamiento de sangre, el derramamiento de sangre te perseguirá”. Entonces, creo que está claro

que, sí, los edomitas tuvieron alguna participación en el saqueo de Jerusalén en 586, ¡pero eso no significa que no lo hubieran hecho antes! El hecho de que Edom más tarde tomó una posición similar en el momento de la destrucción de Jerusalén no quiere decir que no habían hecho algo similar en un momento anterior. Las objeciones a la fecha de 586 son que no se menciona la deportación de toda la población, no se menciona la destrucción de la ciudad y el templo, tampoco se menciona a Nabucodonosor en el versículo 10, "porque la violencia contra tu hermano serás cubierto de iniquidad".

Luego, en la parte superior de la página 2, se debe considerar la interpretación de 10-11 y 12-14 como teniendo dos puntos de referencia. Hay una fraseología similar en Jeremías 49:1 y su relación con Abdías 1-6. Algunos intentan usar eso para las citas. Hay alusiones en el lenguaje entre Jeremías 49:1-7 y Abdías 1-6. La pregunta es: ¿Qué profeta tiene prioridad? Las cosas están divididas sobre cuál es el original o si ambos reflejan una fuente anterior de alguna profecía desconocida. ¿Cómo explicas estas similitudes en el lenguaje? ¿Refleja Abdías el lenguaje de Jeremías? ¿O es al revés, Jeremías refleja el lenguaje de Abdías? Podría ser cualquiera. Así que no creo que esa sea una forma de llegar a una conclusión sobre las citas.

3. JB Payne, los versículos 10-11 de Abdías hablan de un ataque a Israel por parte de Siria en la época de Acáz.

Pero luego, una tercera sugerencia que viene de J. Barton Payne es que los versículos 10-11 de Abdías hablan de un ataque a Israel por parte de Siria en el tiempo de Acáz y que fue acompañado por el ataque simultáneo de los edomitas. Eso es 2 Crónicas 28:16-18, donde lees, "En ese tiempo el rey Acáz fue al rey de Asiria por ayuda. Los edomitas vinieron de nuevo y atacaron a Judá y se llevaron prisioneros, mientras que los filisteos atacaron en las colinas y luego le dieron a Judá. Capturaron y ocuparon [sus lugares]". Así que esa es otra posibilidad, aunque no hay una referencia específica a Jerusalén.

Ahora lo que sigue son sólo algunos nombres. Hay algunos defensores de la fecha posterior al 586 aC, después del saqueo de Jerusalén por los babilonios, Nabucodonosor. RK Harrison cree que una fecha posterior de alrededor de 450 aC

Así que esa es la pregunta sobre las citas, y como mencioné, esta pregunta surge aún más cuando miras más de cerca los versículos 10-11 y 12-14 y lo que concluyes es la relación entre ellos. Quiero aplazar esa discusión por unos minutos todavía. Pero volveremos a esto. Pero el saqueo de Jerusalén al que se hace referencia en 10-11 afectará su conclusión sobre la datación.

4. Autor de Abdías

El autor es Abdías, que significa “Siervo del Señor”. Es un profeta del que no sabemos nada. Todo lo que tenemos es su profecía y no hay mucho en el mismo libro de Abdías que diga algo acerca de este individuo. Hay varios otros Abdías mencionados en el Antiguo Testamento, pero no se mencionan otros que se conecten con la época de Acab.

B. El Tema del Libro de Abdías

B. es, “El tema del Libro”. Ya lo hemos relacionado un poco aquí. Es un pronunciamiento de juicio sobre Edom. Ya he mencionado que los edomitas eran descendientes de Esaú. Regrese a Génesis y vea la relación de los edomitas con Esaú. Génesis 36:8 nos dice que Esaú vivió en la cordillera de Seir de Edom, a menudo utilizada como sinónimo de la patria, directamente al sur del Mar Muerto y al este con un país montañoso, al este de la depresión del Valle del Rift, conectando el Mar Muerto y golfo de Aqabah del Mar Rojo. Las ciudades principales fueron Bozrah y quizás Sela, que significa “roca privada”, algunos piensan que es una referencia a la ciudad de Petra, que es un sitio arqueológico famoso en el territorio edomita. Desde Eziongeber, que está en la punta misma del golfo de Aqaba, sale un camino llamado Camino del Rey, que corre hacia el norte a través de Edom. Esa era la ruta por la que Moisés quería llevar a los israelitas en

el momento del Éxodo, pero si recuerdan en ese momento, los edomitas se negaron a dejar ir a los israelitas y, por lo tanto, tuvieron que dar la vuelta. A partir de ese momento, hubo conflictos entre los edomitas y los israelitas. Creo que este es el resultado de lo que podrías llamar la controversia de Jacob/Esau si recuerdas toda esa situación cuando hubo una lucha con los dos hermanos por la bendición de Isaac y así sucesivamente.

Mire la página 38 de sus citas. Keil hizo algunos comentarios sobre esta relación y concluiremos con esto. Él dijo: "El mal, o la violencia, es tanto más reprehensible cuando se comete contra un hermano. Las relaciones fraternales que mantuvo Edom con Judá se definen aún más claramente con el nombre de Jacob, ya que Esau y Jacob eran hermanos gemelos. La conciencia de que los israelitas eran sus hermanos debería haber impulsado a los edomitas a prestar apoyo útil a los oprimidos judíos. En lugar de esto, no sólo se regocijaron con desprecio y maligno placer en la desgracia de la nación hermana, sino que se esforzaron por aumentarla aún más prestando apoyo activo al enemigo. Este comportamiento hostil de Edom surgió de la envidia por la elección de Israel, como el odio de Esau hacia Jacob, que se transmitió a su descendencia, y salió abiertamente en la época de Moisés, en la negativa fraternal a dejar pasar a los israelitas. una manera pacífica a través de la tierra. Por otro lado, a los israelitas siempre se les ordena en la ley que mantengan una actitud amistosa y fraternal hacia Edom". En Deuteronomio 2:4-5 y 23:7 se les ordena no aborrecer a los edomitas, porque es su hermano. Así que usted podría decir que tiene el resultado de esa controversia de Jacob/Esau que todavía está en curso en cualquier fecha que sea... 840... 586 y así sucesivamente.

Muy bien, nos detendremos aquí y continuaremos con C, que es "Algunos comentarios sobre el contenido" la próxima vez.

Editado en bruto por Ted Hildebrandt
Edición final de Katie Ells
Re-narrado por Ted Hildebrandt